



# DESGRABACIONES

HALCONES REPUBLICANOS  
FLORENCIA MASOTTA

# En Halcones somos todos muy pro-yuta \*

## Una aproximación a la cuestión securitaria en los activismos juveniles de derechas a partir del caso de una agrupación del AMBA (2015-2025)

*At Halcones, we are all very pro-yuta: an approach to the issue of security in right-wing youth activism based on the case of a group in the AMBA (2015-2025).*

Florencia Masotta<sup>1</sup>

### Resumen

El artículo analiza cómo los activismos juveniles de derecha en Argentina problematizan la cuestión de la inseguridad a partir del caso de la agrupación Halcones Republicanos, vinculada a Patricia Bullrich y activa en el Área Metropolitana de Buenos Aires entre 2015 y 2025. A partir de un estudio cualitativo basado en entrevistas en profundidad y análisis de redes sociales, el trabajo muestra que estos jóvenes no solo reproducen el discurso securitario dominante que asocia inseguridad con delito callejero, sino que lo radicalizan al extender la criminalización hacia la protesta social y diversos conflictos políticos. En este marco, el “respaldo a las fuerzas de seguridad” aparece como un principio central que legitima la expansión del poder punitivo y la represión como herramientas privilegiadas para abordar los problemas sociales. El artículo concluye que la cuestión securitaria funciona como un vector de radicalización política en estos activismos juveniles, reforzando perspectivas punitivas que desplazan el tratamiento político del conflicto social.

### Abstract

This article examines how right-wing youth activism in Argentina frames the issue of insecurity through the case of Halcones Republicanos, a political youth organization associated with Patricia Bullrich and active in the Buenos Aires Metropolitan Area between 2015 and 2025. Based on qualitative research including in-depth interviews and social media analysis, the study shows that these activists reproduce and intensify the dominant security discourse that links insecurity to street crime. At the same time, they extend this framework to the criminalization of social protest and political conflict. Within this perspective, strong support for the security forces emerges as a central principle that legitimizes punitive state responses. The article argues that security operates as a key axis of political radicalization among right-wing youth activism, reinforcing punitive approaches to social conflict.

<sup>1</sup> CONICET Universidad de Buenos Aires  
<https://orcid.org/0009-0002-6001-540X>   
masottaflor@gmail.com

\* La frase corresponde a una entrevista realizada durante el trabajo de campo (julio de 2025). La expresión surge en contraposición a la práctica de 'insultar a la policía' que la entrevistada identifica como un lugar común en la arena pública.

Este texto fue presentado en las II Jornadas de Sociología de la Universidad del Litoral.



DOI: 10.5281/zenodo.18916459

Copyright © by  
Cuestiones Criminales

This work is licensed under a Creative Commons Attribution 4.0 International License, which permits unrestricted use, distribution, and reproduction in any medium, provided the original author and source are credited. See credit lines of images or other third-party material in this article for license information.

**Citar:** Masotta, F. (2025) “En Halcones somos todos muy pro-yuta”. Una aproximación a la cuestión securitaria en los activismos juveniles de derechas a partir del caso de una agrupación del AMBA (2015-2025)”, *Cuestiones Criminales*, 8 (16): 256-274.

**POTENTIAL CONFLICT OF INTEREST:** The authors have indicated they have no potential conflicts of interest to disclose.

**PALABRAS CLAVE:** juventudes, derechas, punitivismo  
**KEYWORDS:** youth, right-wing, punitivism

## Introducción

En la última década, hemos asistido a un resurgimiento y radicalización de las derechas. Estas entronizan la cuestión securitaria a través de discursos e intervenciones que tienden a poner en tensión principios del Estado de derecho y la convivencia democrática. En aquel proceso de crecimiento de las derechas y de proliferación de sus discursos, las juventudes ocupan un rol protagónico impugnando el *statu quo* progresista (Stefanoni, 2021; Vázquez, 2022). Sin embargo, existe una vacancia en la literatura sobre cómo estos/as activistas—socializados en democracia y, específicamente, durante el kirchnerismo—problematizan la inseguridad. Para abordar dicho cruce, se seleccionó el caso de Halcones Republicanos (de ahora en adelante “Halcones”), una agrupación creada en 2020 durante la pandemia por COVID 19, en rechazo a las medidas sociosanitarias y en el marco de las disputas que estas trajeron al interior de Propuesta Republicana (PRO), posicionándose en favor de Patricia Bullrich<sup>1</sup>. El caso *Halcones* permite rastrear la radicalización al interior de las juventudes de derecha a partir del pliegue securitario. El interés que reviste la agrupación es múltiple, ya que combina la referencia política a Patricia Bullrich con una inserción institucional concreta: varios de sus integrantes han ingresado al Ministerio de Seguridad de la Nación tras la victoria de Javier Milei.

Metodológicamente, se trata de un estudio exploratorio de carácter cualitativo<sup>2</sup>. Las técnicas de recolección incluyen siete entrevistas en profundidad semiestructuradas (Mayntz, Holm y Hubner, 1988) a activistas de entre 21 y 28 años, complementadas con un relevamiento de las redes sociales de la agrupación y de aquellos integrantes que

---

<sup>1</sup> Patricia Bullrich Luro Pueyrredón, proveniente de una de las familias tradicionales argentinas, militó en la Juventud Peronista y se le atribuye haber sido parte de Montoneros. Exiliada durante la dictadura, formó parte del peronismo porteño tras la vuelta a la democracia. Fue diputada nacional (1993) y apoyó las reformas menemistas. Durante el gobierno de Fernando De la Rúa, ocupó la Secretaría de Política Criminal y Asuntos Penitenciarios del Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de la Nación y luego fue ministra de Trabajo, donde firmó el decreto que redujo un 13 % los haberes jubilatorios. En 1997, fundó Unión por Todos y compitió por la Jefatura de Gobierno de Buenos Aires aliada con Recrear. En 2007, se integró a la Coalición Cívica-ARI, siendo electa diputada nacional. En 2015, integró la alianza Cambiemos y fue designada ministra de Seguridad de la Nación (2015-2019). En 2018, su partido (renombrado Unión por la Libertad en 2014) se fusionó con el PRO, del que fue presidenta desde 2020. En 2023, ganó la interna presidencial de Juntos por el Cambio, pero al no llegar al balotaje, decidió acompañar a Javier Milei. Asumió su segundo mandato como ministra de Seguridad en diciembre de 2023, cargo que dejó en diciembre de 2025 para ser senadora por La Libertad Avanza, partido al que se afilió ese mismo año.

<sup>2</sup> Agradezco especialmente a Luciana Ghiberto por la convocatoria y por los comentarios realizados junto a Waldemar Claus en el marco de las II Jornadas de Sociología de la Universidad del Litoral. Asimismo, mi gratitud a Gabriela Seghezzeo, Nicolás Dallorso, Pilar Fiuza, Natalia Narváez Tojter y Guido Podestá por la lectura y sus valiosos aportes. Cualquier error u omisión, corre enteramente por mi cuenta.

poseen perfiles públicos, específicamente en *X* e *Instagram*, como también artículos periodísticos y la base de datos del Directorio del Estado<sup>3</sup>.

En esa línea, el presente trabajo se propone describir y analizar los modos en que la cuestión de la inseguridad es problematizada por los activismos juveniles de derechas, a partir del caso de la agrupación Halcones Republicanos en el AMBA durante el período 2015-2025. Aquí se presentan los hallazgos del trabajo de campo<sup>4</sup> y un análisis preliminar en torno a cómo este actor problematiza la cuestión securitaria.

El texto se estructura de la siguiente manera: primero, se exponen las herramientas conceptuales a partir de las cuales se pretende establecer un diálogo entre los estudios sobre la cuestión securitaria, derechas y juventudes. Segundo, se contextualiza el surgimiento, composición y trayectorias de los/as activistas de Halcones. Tercero, se analizan los hallazgos preliminares, destacando cómo esta juventud profundiza el discurso securitario "bullrichista", demandando el empoderamiento de las fuerzas de seguridad, criminalizando la protesta social y proponiendo un abordaje meramente punitivo para una diversidad de problemas sociales.

### **Cuestión securitaria, radicalización de las derechas y protagonismo juvenil: un diálogo**

El trabajo propone un diálogo entre tres campos de estudio: el de la cuestión securitaria, el de las derechas y el de los activismos juveniles.

En nuestro país, la inseguridad se constituye como problema público a mediados de los noventa, en el marco de los despojos producidos durante la consolidación del neoliberalismo (Galvani *et al.*, 2010). Este proceso implicó un desplazamiento de la seguridad vinculada a los derechos sociales hacia la retórica de la inseguridad civil, de las protecciones sociales hacia la protección de ciertos bienes y grupos sociales (Dallorso, 2014; Lesgart, 2015). Desde entonces, se configuró un discurso hegemónico (Dallorso y Seghezzi, 2017, 2021) que restringe la inseguridad al delito callejero protagonizado por sectores populares, operando en un doble sentido: legitima intervenciones punitivas sobre aquellos y, simultáneamente, invisibiliza los ilegalismos de los poderosos, las fuerzas de seguridad (Pegoraro, 2015) y los delitos cometidos en

---

<sup>3</sup> Buscador de personas físicas que trabajan o prestan servicios para la Administración Pública Nacional (central, desconcentrada, descentralizada u otros entes de la APN) <https://biep.miportal.gob.ar/apps/directorio/>

<sup>4</sup> Este trabajo se inscribe en una investigación más amplia en el marco de una tesis de maestría en curso.

el ámbito “privado”<sup>5</sup>, ejercidos mayoritariamente contra mujeres, la comunidad LGBTIQ+, infancias y adolescencias (Fiuza, 2024).

Aquel discurso punitivo, caracterizado por una profunda selectividad que reproduce las desigualdades sociales, no se quebró durante el ciclo llamado posneoliberal (2003-2015); por momentos fue morigerado e incluso disputado, pero sin lograr un resquebrajamiento absoluto e, incluso, reforzado por momentos, quedando la reversión de la expansión penal como un desafío pendiente (Sozzo, 2016). La llegada de Cambiemos<sup>6</sup> al Ejecutivo Nacional en 2015 marcó un hito en Argentina: por primera vez, una fuerza política identificada con la derecha—o reconocida así por sus adversarios—y cuyos líderes provienen de familias de clase alta accedió al gobierno mediante comicios democráticos (Casullo, 2020; Bohoslavsky y Morresi, 2016). Durante dicha gestión, se reforzó el securitarismo punitivo<sup>7</sup> y el discurso de la estatalidad estuvo caracterizado por una valoración positiva de un espacio público excluyente; la legitimación de la represión de la protesta social y la construcción de las organizaciones políticas como enemigos sociales; el uso letal de la fuerza como un mecanismo legítimo y deseable para la intervención policial; la introducción del narcotráfico, en la clave de nuevas amenazas, como eje central de la cuestión securitaria (Seghezzeo y Fiuza, 2021: 405).

En la última década, las derechas en Argentina han experimentado un resurgimiento marcado por la radicalización y la convergencia de sus distintas tradiciones<sup>8</sup> (Morresi, 2024a; Grinchpun *et al.*, 2024). Caracterizadas por el rechazo a innovaciones igualitarias que son percibidas como una desposesión (Lipset y Raab, 1981), las diferencias internas se dan en función de qué impugnan y en qué grado. Ideológicamente, consideran que las desigualdades son naturales y no el producto de procesos sociohistóricos (Bobbio, 1995). Siguiendo a Mudde (2021), los partidos políticos<sup>9</sup> que protagonizan este proceso

---

<sup>5</sup> Sobre la binarización del espacio público que expulsa “lo Otro” de la masculinidad blanca-heteropatriarcal a lo privado ver Segato (2018).

<sup>6</sup> Se trató de una coalición liderada por el PRO y compuesta por la tradicional UCR, la Coalición Cívica y otros socios menores que ganó las elecciones presidenciales en 2015.

<sup>7</sup> Refiere a las derivas punitivas del tratamiento de lo social en clave securitaria (Seghezzeo y Fiuza, 2021).

<sup>8</sup> Brevemente, se pueden caracterizar dos grandes tradiciones de derechas argentinas: la liberal-conservadora, que promueve el orden constitucional de 1853, un régimen republicano y jerárquico, y rechaza la inclusión acelerada de sectores populares; y la nacional-reaccionaria, surgida en los años 1920 como reacción al liberalismo y la izquierda, que exalta la soberanía nacional basada en valores hispánicos y católicos. Ambas han interactuado históricamente y han configurado el campo político de la derecha en el país. Al respecto, véase Morresi (2024b).

<sup>9</sup> El fenómeno no se reduce a nuestro país ni tampoco a los partidos políticos, por el contrario, se enmarca en un proceso más amplio de reorganización del capitalismo hacia regímenes de saqueo y guerra (Mezzadra y Neilson 2024). Sin embargo, los desarrollos de Mudde son propicios para analizar el objeto de estudio, jóvenes activistas de derechas, dado que su militancia se desarrolla en agrupaciones ligadas a partidos políticos que defienden una democracia formal, aun tensionando con sus fundamentos y aun cuando desde nuestro punto de

son de derecha radical, se distinguen de la extrema derecha<sup>10</sup> porque aceptan la democracia formal, pero socavan sus pilares y, especialmente, los derechos de las minorías, el Estado de derecho y la separación de poderes.

En la región<sup>11</sup>, una de las características que adquiere centralidad en las derechas es la cuestión securitaria, no sólo en las demandas de políticas de “mano dura” sino también en la criminalización de diversos problemas y el control social hacia los sectores catalogados como peligrosos (Bolcatto, 2023; Borges y Zanotti, 2024).

En ese marco de resurgimiento, radicalización y convergencia de las derechas, las juventudes tienen un protagonismo destacado (Goldentul y Saferstein, 2020; Grinchpun et al., 2024; Vázquez et al., 2021). Con diversas trayectorias, se trata de jóvenes que fueron socializados en democracia y, más específicamente, durante los gobiernos del kirchnerismo (2003-2015). Impugnan lo que consideran un *statu quo* progresista (Stefanoni, 2021; Vázquez, 2022) que identifican con esos años, pero también, más tardíamente, al “gradualismo” cambiemita<sup>12</sup>.

Por otra parte, del campo de estudios sobre juventudes se retoma el concepto de generación, este no se define por la edad biológica (Manheim, 1993), sino por la socialización en un momento histórico determinado (Margulis y Urresti, 1996). Es un “nosotros” que se produce a partir de una experiencia de ruptura compartida por los sujetos (Lewkowicz, 2003). Una generación política, además, implica el rechazo al orden establecido y la expectativa de redireccionar la política (Braungart y Braungart, 1986).

El trabajo interroga el régimen de verdad que asimila el problema de la inseguridad con el problema del delito (Rangugni, 2009), siendo tributario de los aportes de Michel Foucault (2002) para el campo de estudios sobre la cuestión securitaria. En ese sentido, se entiende que la inseguridad no es sólo un término con el cual se describe la realidad de un incremento del delito, sino que trae consigo una serie de posiciones relativas a la valoración de la política, del orden y el conflicto, de las jerarquías sociales y la autoridad

---

vista una democracia restringida al sufragio produce despolitización y reproducción de las desigualdades al ritmo del capital.

<sup>10</sup> Para el autor, la extrema-derecha implica el rechazo directo de la soberanía popular y el principio de la mayoría. Ambas son parte de la familia de ultraderecha, las fronteras entre sí pueden ser porosas y cambiar a lo largo del tiempo (Borges y Zanotti, 2024; Pirro, 2023).

<sup>11</sup> Si bien excede a los fines del trabajo, es importante señalar que en América Latina este proceso se ha forjado en torno a una serie de rechazos al ciclo posneoliberal, ligados a las políticas de redistribución de los recursos con tendencia igualitaria, los avances en términos de la agenda de género y derechos sexuales, por mencionar algunos.

<sup>12</sup> Se trata de una categoría nativa: un sentido peyorativo asociado a la falta de firmeza para emprender los cambios considerados necesarios. Sobre la noción de gradualismo en la literatura especializada véase Vommaro (2017).

(Catanzaro, Seghezzi y Elisalde, 2016). Desde allí se propone indagar sobre el modo en que el activismo juvenil de derechas problematiza la cuestión de la inseguridad, elemento particularmente entronizado por las derechas y uno de los vectores privilegiados de la reproducción de las desigualdades sociales.

### **El caso: Halcones Republicanos o *La juventud de Patricia***

Halcones Republicanos es una agrupación juvenil de derecha radical cuyo principal referente es Patricia Bullrich. En sus redes sociales se proponen “representar y consolidar el ala dura de la centroderecha en nuestro país”<sup>13</sup> y formar cuadros políticos. Halcones se conformó al interior del PRO en 2020, es decir, en el marco de la pandemia del COVID-19 y, más específicamente, en rechazo a las medidas socio sanitarias implementadas por el Frente de Todos y en la disputa que trajeron por el liderazgo al interior del PRO entre el ala más moderada, a la que se nombró como “palomas”, referenciada en la figura de Horacio Rodríguez Larreta<sup>14</sup>, y el ala más radical, conocida como “halcones”, con Patricia Bullrich como principal exponente. Aun así, continuaron integrando la juventud del PRO (JPRO), incluso con lugares en la Comisión Directiva, hasta la afiliación de Bullrich a La Libertad Avanza (LLA) en 2025<sup>15</sup>. Su creciente protagonismo en el campo juvenil de las derechas se puede advertir tras la reciente firma del “Compromiso Buenos Aires de Jóvenes por la Libertad”<sup>16</sup> junto a la juventud de LLA y la JPRO de cara a las elecciones legislativas de 2025.

Un punto crucial para la formación de Halcones es que su línea fundadora comenzó a militar a fines del segundo mandato de Cristina Fernández de Kirchner en Unión por la Libertad, partido liderado por Patricia Bullrich<sup>17</sup>. Los vínculos de amistad fueron significativos para sus itinerarios militantes, “era donde militaba un amigo que después se fue a vivir a Europa” dice el fundador de Halcones acerca de cómo se acercó a la agrupación. Dicha activación política les permitió una rápida inserción estatal al tiempo

---

<sup>13</sup> Posteo de Instagram, Halcones Republicanos, 27 de marzo de 2024.

[https://www.instagram.com/p/C5C1p5LJ8cP/?utm\\_source=ig\\_web\\_copy\\_link&igsh=MzRIODBiNWFIZA==](https://www.instagram.com/p/C5C1p5LJ8cP/?utm_source=ig_web_copy_link&igsh=MzRIODBiNWFIZA==)

<sup>14</sup> Jefe de gobierno porteño (2015-2019 y 2019-2023). Candidato a presidente en la interna del PRO en las PASO de 2023.

<sup>15</sup> Es el caso de la actual presidenta y del fundador de Halcones, quienes ocuparon la vicepresidencia de la Juventud del PRO, incluso en los momentos de mayor tensión de la interna.

<sup>16</sup> HalconesRep. (23 de octubre de 2025). CONTUNDENTE: Estas fueron las palabras finales de la Presidente de @halconesrep en la firma del “Compromiso Buenos Aires de Jóvenes por la Libertad” [Video]. Instagram. <https://www.instagram.com/p/DQLN9u3ja7e/>

<sup>17</sup> Respecto de Unión por la Libertad, véase la nota 1.

que una conexión directa con Bullrich y su círculo, entre ellos, el actual diputado nacional Damián Arabia que por ese entonces encabezaba la juventud del espacio.

Partícipes de las marchas “anti-cuarentena” junto a Bullrich<sup>18</sup>—por entonces sin cargo público pero galardonada con la presidencia del PRO a fines de 2019 y disputando el liderazgo opositor (Morresi, 2024a)—dichos/as jóvenes fueron afianzando su vínculo en esas manifestaciones. Luego la acompañaron en las giras por la presentación de sus libros, entre ellos *Guerra sin cuartel* (2020), sobre su gestión en Seguridad entre 2015-2019. Esta cercanía les permitió, más tarde, quedar a cargo de tareas logísticas durante la campaña presidencial de Bullrich en 2023, como la organización de su agenda, tareas de seguridad, y conducir en las recorridas, además de otras actividades de militancia.

El relevamiento realizado a partir de la recolección de datos primarios y secundarios permite señalar que Halcones está compuesto por jóvenes de entre 21 y 28 años, aproximadamente. Es decir, nacieron entre 1996 y 2004. Hay una predominancia masculina, en consonancia con lo que sucede en otros activismos juveniles de derechas (Kessler *et. al.*, 2022; Stacchiola y Seca, 2023), sin embargo, su Comisión Directiva es paritaria<sup>19</sup>. En su mayoría estudian o son graduados/as de universidades privadas en carreras legitimadas para la política profesional<sup>20</sup> (Offerlé, 2011) y son valoradas por los/as activistas para su desarrollo laboral. Además, entre casi la totalidad de las personas entrevistadas se destaca que tienen un nivel educativo superior al de sus padres y madres<sup>21</sup>, y todos/as trabajan actualmente en algún ámbito del Estado. El activismo les ha facilitado una temprana inserción en el sector público, especialmente en la actual gestión del Ministerio de Seguridad de la Nación. Según lo relevado en fuentes secundarias, es posible señalar que esto se replica entre quienes integran la Comisión Directiva.

Resulta menester dar cuenta brevemente de las trayectorias de dichos/as activistas dado que es posible rastrear allí una radicalización producida al interior de las derechas. Para ello, se postula una distinción analítica en función del momento efectivo de ingreso a la militancia que se ha dividido en dos etapas: la primera se conforma por la “línea fundadora” y, la segunda, por jóvenes que comienzan a militar en el período que va desde la derrota de Juntos por el Cambio (JpC) en 2019 ante el Frente de Todos (FdT), la pandemia por COVID 19 hasta las elecciones de 2021 y 2023.

---

<sup>18</sup> Al respecto ver: Morresi, Saferstein y Vicente (2020).

<sup>19</sup> Sólo dos entrevistadas son mujeres; al solicitar contactos, predominó la referencia a pares varones.

<sup>20</sup> Entre las carreras se encuentran: Ciencia Política, Gobierno y Relaciones Internacionales, Derecho, etc.

<sup>21</sup> Solo un entrevistado tiene actualmente un menor nivel educativo alcanzado: se encuentra cursando sus estudios universitarios y tanto su padre como su madre son graduados del nivel superior.

La primera etapa se compone por jóvenes varones cuyo ingreso a la militancia partidaria se produjo hacia el final del segundo mandato de Cristina Fernández de Kirchner en 2015, cuando estaban cursando el último año del secundario. En consonancia con lo estudiado por Grandinetti (2021) respecto a la juventud del PRO, la politización se configuró en torno a una oposición moral al kirchnerismo, donde la acusación por “corrupción” operaba como el principal motivo de rechazo.

La segunda etapa de inserción efectiva se abre en 2019 con la derrota en las PASO de la alianza JpC ante el FdT, se refuerza en el marco de la pandemia por COVID 19 vinculada al rechazo a las medidas sociosanitarias impuestas por el FdT y la disputa por la conducción al interior del PRO, continúa con las elecciones legislativas de 2021 y crece exponencialmente en la campaña presidencial de 2023 ante la posibilidad de que Bullrich sea presidenta y derrote al por entonces oficialismo. Los/as jóvenes activistas de esta segunda etapa se encontraban en el secundario durante la gestión cambiemita a la cual apoyaron.

Algunos/as de quienes ingresaron en esta segunda etapa introducen un elemento distintivo respecto a la anterior: una radicalización que se manifiesta de manera notable en la dimensión cultural con posturas de tinte nacional-reaccionario, personificados centralmente en la actual presidenta de la agrupación. Con un cuadro de Julio Argentino Roca detrás<sup>22</sup>, la joven dio cuenta de una notable participación en redes transnacionales<sup>23</sup> de ultraderecha. Integradas por *think tanks*, institutos y foros se trata de espacios donde derechas radicales y extremas construyen una agenda común, tejen vínculos, forman cuadros y mueven importantes sumas de dinero (Forti, 2024). Entre ellos, se destaca el Foro Joven organizado por el Partido Conservador Europeo (ECR)<sup>24</sup>, el Festival juvenil “*Atreju*”, organizado por Fratelli de Italia; y junto con más integrantes de HR participan del Foro Panamericano<sup>25</sup> y el Foro de Madrid<sup>26</sup> que la actual presidenta

---

<sup>22</sup> La entrevista fue realizada de manera virtual; la entrevistada aludió explícitamente al cuadro visible en su habitación.

<sup>23</sup> Entre ellas la Fundación Hans Seidel de la CSU alemana y el Leadership Institute (Chile) a través de financiamiento y organización de espacios de formación. El vínculo se produjo primero a través del espacio de la JPRO, luego se expandió a Halcones. Por vínculos personales, la invitación también se extendió a jóvenes de LLA.

<sup>24</sup> Integrado por partidos de ultraderecha como Fratelli de Italia y Ley y Justicia de Polonia, entre otros.

<https://ecrgroup.eu/ecr>

<sup>25</sup> El Foro Panamericano de Jóvenes Políticos se presenta como “una plataforma continental del Instituto Prudencia dedicada a la defensa de la libertad frente al socialismo y la cultura *woke*. Reúne a líderes emergentes de América comprometidos con la defensa de los valores occidentales que han hecho grande a Europa y América”. <https://foropanamericanodejovenespoliticos.org/>.

<sup>26</sup> El Foro de Madrid está integrado, entre otros, por el ultraderechista Vox. Entre sus objetivos están: “Generar conciencia a nivel internacional sobre las consecuencias del avance de la extrema izquierda” y “Contrarrestar las

valora como espacios que “defienden los valores de occidente” y “fomentan el conservadurismo”, estos dos últimos constituidos en oposición al “socialismo del siglo XXI” al cual presentan como una amenaza (Forti, 2024; Stefanoni, 2021).

Esta generación política, en la cual “el kirchnerismo” hace de exterior constitutivo (Laclau, 2005), converge en la necesidad de “ir a fondo”, radicalizar, como lección del “gradualismo” de la experiencia de Cambiemos que, según su lectura, les habría costado la derrota. Sostienen que el principal error de la gestión fue su “moderación” al impulsar reformas claves, con énfasis en lo que refiere a las medidas económicas, pero también producto de las diferencias internas en la coalición y por intentar representar a quienes no integraban sus bases mediante agendas que vinculan al progresismo, como género y ambiente.

Ahora bien, el apoyo mismo hacia la figura de Bullrich en la disputa por el liderazgo del PRO constituye un indicio del proceso de radicalización de las derechas vernáculas. Al ser consultados/as por Bullrich, los/as jóvenes mencionan, en primer lugar, la reivindicación de un saber-hacer, que identifican con la gestión en el Ministerio de Seguridad (2015-2019) que reivindican como “de lo mejor del gobierno de Mauricio Macri”, esa *expertise* también se trae en alusión a la gestión actual. En segundo lugar, defienden los “valores que ella representa”, entre los cuales se comprenden: el “respaldo a las fuerzas”, la firmeza y la convicción, que también es expresado por los/as jóvenes a través del *slogan* de campaña “a todo o nada” y sus variantes. Asimismo, señalan la apertura que ha tenido hacia la juventud y su “apuesta” en ellos. Más aún, en todas las entrevistas los/as jóvenes tematizaron el Caso Maldonado<sup>27</sup> como un momento clave para su apoyo y reivindicación de Bullrich, algo similar sucede con la represión en el tratamiento de la Reforma Previsional de 2017 pero más vinculado a la valoración de las fuerzas de seguridad y los límites del “gradualismo”, esto será desarrollado en el próximo apartado.

---

estrategias de influencia geopolítica del Foro de Sao Paulo y el Grupo de Puebla”. <https://foromadrid.org/que-es-foro-madrid/>.

<sup>27</sup> El 1 de agosto de 2017, Santiago Maldonado desapareció durante una represión de Gendarmería Nacional ante un reclamo de la comunidad *Pu Lof* en Resistencia en el departamento de Cushamen, Chubut. Su desaparición, que se extendió por 87 días, produjo conmoción y movilización social, y ocupó un lugar central en el debate público y mediático. No obstante, el Poder Ejecutivo y el Ministerio de Seguridad, liderado por Patricia Bullrich, respaldaron el accionar de Gendarmería, descartando durante los primeros 30 días cualquier responsabilidad estatal y tachando de “politización” la hipótesis de desaparición forzada. (CELS, 2017; Aruguete, 2022).

## Problematizaciones sobre la cuestión de la inseguridad

Ahora bien, ¿cómo problematizan la cuestión de la inseguridad estos/as jóvenes activistas de derecha? ¿Qué ilumina y qué obtura esa problematización? ¿Qué regularidades y qué dispersiones hay en esa problematización respecto al discurso hegemónico?

En primer lugar, se identifica la persistencia de la asociación entre inseguridad y delito, especialmente el delito callejero, que los/as entrevistados/as sostienen tiene lugar cuando “salís de tu casa” y asocian a la posibilidad de que “te maten por un celular” o “te roben el auto”. Uno de los entrevistados dice: “yo creo que [la inseguridad] es que el laburante de a pie no se sienta seguro en el lugar donde vive, no poder ir a trabajar tranquilo en el colectivo porque se suben y le cortan una mano al chófer, como vemos en la tele. Que no pueda ir a tomar algo con su familia, con sus amigos el fin de semana, porque tiene miedo que a la vuelta la roben” (Julián<sup>28</sup>, activista).

En el fragmento se puede observar una asociación entre inseguridad y delito callejero que se centra casi exclusivamente en los delitos protagonizados por los sectores populares. En simultáneo, el modo en que se problematiza la inseguridad se anuda a otros problemas sociales y/o delitos que configuran un mapa concreto que se repite en las entrevistas, este se encuentra constituido por el Conurbano, Rosario, las fronteras y la Patagonia, una de las integrantes de Halcones lo sintetiza de este modo: “para mí la seguridad hay que abordarla sin medias tintas, hay que ir con todo contra el delito porque muchas veces en el intentar comprender el delito, uno se pierde en "bueno, pero el contexto del delincuente, en realidad hay que entender" y no hay que entender, o sea, porque si uno se queda en esa, entonces no haces nada y las personas siguen delinquiendo. Hay un montón de causas que llevan a una persona a un montón de cosas, pero de eso no se encarga el Ministerio de Seguridad, si de la prevención, pero va por otro lado. O sea te toman un terreno en el Sur tenés que ir con la fuerza y tenés que sacar a la gente que está tomando un terreno en el Sur porque están violando la propiedad privada de una persona (...) hay una crisis de narcotráfico en Rosario, tenés que llevar a fuerzas federales y si tiene que dar una mano el ejército lo tiene que hacer o sea, fin (...) y nada, lo mismo a nivel provincial, puede hacer mucho Patricia a nivel nacional, pero si desde la provincia de Buenos Aires la seguridad no es una prioridad el conurbano nunca va a ser un lugar seguro” (Valentina, activista).

No obstante, en esa regularidad, cuando se asocia la inseguridad con el Conurbano Bonaerense, no se alude a sus 24 municipios, sino centralmente a La Matanza descrita

---

<sup>28</sup> Se modificaron los nombres de todas las personas entrevistadas a fines de preservar el anonimato.

como una “tierra librada a su suerte” y algunos otros municipios de la Zona Sur, en una asociación que liga peronismo/kirchnerismo, delito e impunidad al tiempo que estigmatiza a sus residentes. Por su parte, la ciudad de Rosario y “las fronteras” aparecen como el escenario privilegiado del narcotráfico y, las segundas, con las cuales se refiere concretamente a las fronteras con Bolivia, Paraguay y Brasil, también de la trata de personas. Por último, con “la Patagonia” se profundiza aquella hipervisibilización impulsada por Bullrich durante la gestión de Cambiemos, donde los reclamos territoriales de las comunidades originarias se construyeron como una amenaza para la seguridad, para la propiedad privada y para el Estado.

Dicho “mapa” del problema de la inseguridad postula como deseables medidas de policialización e incluso militarización de dichos territorios. En ese sentido, el modo en que estos/as jóvenes activistas conciben el problema de la inseguridad se inscribe y abona a un proceso más amplio donde la securitización y/o criminalización de una diversidad de problemas sociales estigmatiza a los sectores populares y opera como una herramienta de impugnación de adversarios políticos.

### ***Un Orden más allá del orden*<sup>29</sup>: criminalización de la protesta social y las fuerzas de seguridad como actor privilegiado para el abordaje de la (in)seguridad**

A partir del relevamiento realizado, surge la protesta social como parte de la cuestión securitaria. Allí, una de las preocupaciones centrales es la idea de un orden que se habría perdido a causa del progresismo. Allí, se rastrea un alineamiento de los/as jóvenes con la criminalización de la protesta llevada a cabo por Patricia Bullrich y una reivindicación del actual reforzamiento represivo en contraposición al gradualismo que, interpretan, le habría sido impuesto desde el PRO durante su anterior gestión en el Ministerio de Seguridad. Como señala una de las entrevistadas: “creo que ella ahora puede gestionar mucho más libremente como ella quería, en el gobierno de Macri había mucho de esto de ir hasta cierto punto, mucho más gradual todo, ella siempre cuenta que... ¿viste que ahora está el protocolo anti piquetes? que es: vas por la vereda y vas por la vereda, fin, y antes era “no, que las balas de goma y que esto y que vos, Patricia, no te podés meter porque después sale la gente a protestar” y como un miedo, mucho miedo a la protesta, al desencanto, que hoy no está eso. Hoy se hace lo que ellos consideran que tienen que hacer” (Valentina, activista).

---

<sup>29</sup>Agradezco especialmente a la Mg. Natalia Narvárez Tojter por los agudos comentarios que contribuyeron a enriquecer este apartado. Nuevamente, cualquier error u omisión es enteramente mi responsabilidad.

La comparación con la gestión de Cambiemos para marcar el error del “gradualismo” se reitera. A propósito de Marcos Peña—una de las figuras identificadas con aquella moderación—otro entrevistado tematiza la represión durante el tratamiento de la reforma previsional en diciembre de 2017: “(...) lo mismo que pasó en el 2017 cuando el del mortero (...) en ese momento Marcos Peña le decía a Patricia que aguante, Macri le decía que aguante y pobres los policías eran 100 contra 100,000 personas que aguantaron hasta lo último y casi te toman, te rompen todo. Si vos hubieses prevenido eso, si hubieses hecho un mejor operativo, no te hubiese pasado lo que pasó” (Milton, activista).

Esa jornada también fue señalada por otro de los entrevistados, quien sostiene: “uno veía en una manifestación, que durante el gobierno de Macri eran muchísimas más, las famosas 14 toneladas de piedra (...) cuando fue la reforma jubilatoria o el intento. A mí lo que más me llamó (...) si yo tengo que tomar una imagen de ese momento ahora, es los cuatro policías de la ciudad arrastrando a su compañero en el piso, con todo el tumulto tirándole piedras y tres de los oficiales que quedaban de pie arrastrando al poli que estaba caído. Me parece que eso era una representación social de lo que éramos en ese momento para con las fuerzas. O sea, a nadie le importaba si el poli estaba vivo, si estaba muerto, le seguían tirando piedras (...)” (Tomás, activista).

En los fragmentos citados prevalece una obturación de los reclamos de las protestas y una lectura de la ocupación del espacio público como atentatoria de un presunto Orden Público (Pita, 2018: 54). Se hipervisibilizan las desobediencias (la alusión al “gordo mortero”, a tirar piedras) como aquello que legitima un abordaje punitivo de las fuerzas de seguridad para mantener un orden jerárquico y excluyente, en tanto restringe la posibilidad concreta que tienen los sectores vulnerados para reclamar (Rodríguez Alzueta, 2007: 68), y supone, a su vez, un disciplinamiento para orientar—prevenir—acciones futuras.

En torno a la protesta social, también se identifica la alusión a figuras que delimitan los contornos del Otro: la irrupción en redes sociales del “zurdo” configura a ese sujeto no deseable, en una dinámica que presentifica (Joffily *et al.*, 2023) la “amenaza comunista”<sup>30</sup> pero que legitiman que esos sujetos sean objetos de violencia en el presente. Allí las redes sociales se configuran como el dispositivo privilegiado para la mostración y espectacularización de las violencias, para reclamar el recrudecimiento represivo de

---

<sup>30</sup> Resulta elocuente que se remita a la amenaza comunista en una época donde otra cosa que el capitalismo parece impensable (Fisher, 2016) y en donde las izquierdas y el campo nacional-popular parecen impotentes para, al decir de Schwarzböck, *acabar con los espantos* (2015).

manera desembozada, efectuando un corrimiento de los márgenes de lo decible que tensiona de manera artera los consensos democráticos.



Fuente: X (twitter). Publicación realizada por un integrante de Halcones, el 14/12/2023.

La represión, entonces, aparece como el abordaje privilegiado para la disidencia política, para quienes no aceptan el orden de cosas con resignación, además de apuntalar su exclusión social (Christie, 1984). Así, la criminalización de la protesta social se configura como estrategia para despolitizar la política y desalentar aquellas estrategias individuales o colectivas (Rodríguez Alzueta, 2020), los lazos de solidaridad, las luchas políticas y sociales de quienes se niegan a aceptar las desigualdades como destinos inexorables.

En estrecha vinculación con lo anterior, resulta de interés dar cuenta del lugar que se postula para las fuerzas de seguridad. Cabe volver a señalar que los/as jóvenes activistas de Halcones postulan entre los principales valores de Patricia Bullrich su “respaldo a las fuerzas”, todas las personas entrevistadas tematizaron como ejemplo de aquello el abordaje de la ministra ante el Caso Santiago Maldonado: “Yo después de unos meses de ese alto debate, digamos, me abro una página de *Instagram* (...) y empiezo a subir fotos sobre accionares policiales, ya sea allanamiento, ya sea foto de

vehículos, de patrulleros, ¿no? Detenciones a lo largo y ancho del país, lo que me permitió desde ya con 15 años tener capaz una relación con las fuerzas que muchos no (...) es que me parecía una total falta de respeto despreciar y desmerecer tanto a la fuerza (...) en ese momento se vivía, yo creo, una de las mayores situaciones de desobedecimiento, a nadie le importaba las fuerzas. Yo lo sentí así. Entonces, mi manera como de levantar la imagen, desde mi humilde lugar, hacia las fuerzas era mediante esta página” (Tomás, activista).

El entrevistado alude al caso como síntoma del desorden social y de la necesidad de reponer la autoridad policial. Asimismo, resulta relevante que este es señalado como un hito para sus posicionamientos políticos y de su referencia en Bullrich: “es un hito que a mí me marcó mucho cómo se manejó ella con el tema de Santiago Maldonado. Me pareció importante porque más allá después de lo que sucedió, lo que pasó, es que ella desde el momento uno dijo ‘no, yo me mantengo en esta postura’” (Agustín, activista).

Así, para estos/as jóvenes, el caso Santiago Maldonado aparece como un ejemplo de lo que consideran el “respaldo a las fuerzas”, una defensa que entra en tensión con el Estado de derecho o incluso prescinde de él y abona a las condiciones de posibilidad para la violencia institucional. Otro de los entrevistados señala el disparo a Pablo Grillo<sup>31</sup>: “si ya se elevan a un punto de disturbio, ahí el libre accionar que tiene la fuerza está perfecto. En el caso Grillo, sinceramente el gendarme para mí no actuó mal, estaba cumpliendo su función, que era reprimir a la gen... o sea, perdón, reprimir no... era... este... reorganizar a las multitudes anti-tumulto en la situación en la que estaban. En ese momento estaban prendiendo fuego un patrullero, un tacho de basura entonces ya había traspasado lo que es una mera manifestación social, ya era un disturbio. Entonces, lamentablemente Grillo se posicionó en ese lugar y la granada de gas le da en la cabeza. Pero no es que el policía le apuntó a la cabeza para que este pierda masa encefálica, no es así” (Tomás, activista)<sup>32</sup>.

---

<sup>31</sup> El 12 de marzo de 2025, la movilización de los miércoles de jubiladas y jubilados contó con la adhesión de hinchadas de clubes de fútbol. En ese contexto, y en medio de una feroz represión, precedida por amenazas del Ministerio de Seguridad (MSN) desde el día anterior contra quienes intentaran manifestarse, un gendarme disparó un cartucho de gas lacrimógeno que impactó en el fotógrafo Pablo Grillo, provocándole fractura de cráneo, pérdida de masa encefálica y dejándolo en un estado crítico. El operativo incluyó detenciones arbitrarias, heridos y ataques a la prensa. Desde el Poder Ejecutivo y el MSN se impulsó una narrativa de que se había tratado de un “golpe de estado” para justificar la escalada de violencia policial sin pruebas que respaldaran la acusación. También identificó a hinchas de clubes de fútbol con “barrabravas”, para deslegitimar el apoyo social hacia jubilados y jubiladas (CELS, 2025a).

<sup>32</sup> La entrevista fue realizada en julio de 2025. En octubre, el fallo de la jueza Servini de Cubria determinó que el cabo Guerrero de Gendarmería fue el autor del disparo, que lo hizo de manera deliberada y en contra de todos los protocolos de uso de esas armas. (CELS, 2025b). Para la identificación del gendarme fue central la labor

Los/as jóvenes reclaman respuestas de intensificación represiva y punitiva sobre la protesta social que efectúa un desplazamiento de lo político por lo securitario. En efecto, se reclama una expansión del poder de policía sobre la vida social que entra en tensión con el Estado de derecho, incluso, puede prescindir de aquél, de tratados, normativas y protocolos si logra contener la amenaza y apuntalar un orden social asimétrico, al tiempo que produce un “nosotros de bien”.

### **A modo de cierre**

Los materiales analizados permiten afirmar que los activismos juveniles de derechas no sólo reproducen el discurso securitario hegemónico consolidado desde mediados de los años noventa, sino que lo actualizan, profundizan y reorientan en el marco de un proceso de radicalización más amplio. El modo en que problematizan la cuestión de la inseguridad reproduce la securitización de una diversidad de problemas sociales que trae consigo una entronización de las fuerzas de seguridad como modo de abordaje privilegiado y el reforzamiento del poder punitivo como deseable.

En la asociación entre inseguridad y delito, especialmente el delito callejero cometido por sectores populares aparece como un elemento estructurante que refuerza imaginarios estigmatizantes ya presentes en el discurso público y que trae consigo un mapa moralizante: el Conurbano, Rosario, las fronteras y la Patagonia son construidos como territorios de amenaza que condensan, simultáneamente, “desorden social”, adversarios políticos y un abordaje de lo político en clave securitaria en la medida en que el conflicto social es leído en clave de amenaza. Asimismo, se ha señalado que estos/as activistas juveniles reclaman una ampliación del poder punitivo como respuesta privilegiada ante una diversidad de problemas sociales, en un movimiento que combina un reclamo de reforzamiento de la fase represiva del Estado en detrimento de su fase social y protectora. Por su parte, otro de los hallazgos es la centralidad que otorgan a la idea de “respaldo a las fuerzas” como principio moral y político y que ven representada en la figura de Patricia Bullrich. En efecto, dicho respaldo avala la violencia institucional en pos de un orden social autoritario y excluyente.

En el recorrido propuesto, se advierte que la cuestión securitaria es uno de los pliegues que permite rastrear la radicalización de las derechas en nuestro país con las juventudes como uno de sus protagonistas y donde en torno a una serie de rechazos que van desde la etapa kirchnerista, la “moderación” de la experiencia cambiemita y la experiencia de

---

colectiva del Mapa de la Policía, red de cuidado ciudadano para contrarrestar la violencia policial en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, desde donde reconstruyeron los hechos, al respecto ver Mapa de la Policía (2025).

la pandemia se ha conformado una generación política que reclama un recrudescimiento punitivo y se propone un redireccionamiento del curso político que corre los límites de lo posible.

## Referencias

- Aruguete, N.: “Oferta y consumo de noticias en redes sociales: Estudio de caso de la red #Maldonado”, *Más Poder Local* 50, 10-2022, 84-107.
- Bobbio, N.: *Derecha e izquierda: Razones y significados de una distinción política*, Buenos Aires: Taurus, 1995.
- Bohoslavsky, E. y Morresi, S.: “El partido PRO y el triunfo de la nueva derecha en Argentina”, *Amérique Latine Histoire et Mémoire. Les Cahiers ALHIM* 32, 2016.
- Bolcatto, A.: “Conceptual Configuration of the Rights in the Role of the Armed Forces During Argentina's Democracy: Oscillations, Connections and Challenges”, en: *Argentina's Right-Wing Universe During the Democratic Period (1983–2023)*, Londres: Routledge, 2023, 122-133.
- Bonvillani, A.; Palermo, A. I.; Vázquez, M. y Vommaro, P. A.: “Juventud y política en la Argentina (1968-2008): Hacia la construcción de un estado del arte”, *Revista Argentina de Sociología* 6 (11), 2008, 44-73.
- Borges, A. y Zanotti, L.: “Authoritarian, but not nativist: Classifying far-right parties in Latin America”, *Political Studies* 73 (4), 2024, 1569-1591.
- Braungart, R. y Braungart, M.: “Life-Course and Generational Politics”, *Annual Review of Sociology* 12, 1986.
- Buzan, B. y Waever, O.: *Regions and power. The Structure of International Security*, Cambridge: Cambridge University Press, 2003.
- Catanzaro, G., Seghezzo, G. y Elisalde, S.: “La ideología de la inseguridad en la Argentina actual”, *Sociedade e Cultura* 19 (1), 2016, 21-36.
- Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS): *12 de marzo: fue represión violenta, no golpe institucional*, 12 de abril de 2025.
- Dallorso, N.: “¿De qué se habla y qué se calla cuando se habla de inseguridad?”, *Voces en el Fénix* 34, 2014, 36-43.

Dallorso, N. y Seghezzo, G.: “Voracidad inclusiva y espasmos excluyentes: reflexiones sobre posneoliberalismo e (in)seguridad en Argentina”, *Revista Opción* 33 (82), 2017, 59-90.

Dallorso, N. y Seghezzo, G.: “Apuntes para una crítica del securitarismo neoliberal en Argentina”, *Tla-Melaua* 50, 2021, 1-40.

Fiuza Casais, P.: *Gobierno de la inseguridad y (neo)neoliberalismo: Un análisis de los discursos securitarios de la gestión Cambiemos en el Estado Nacional de la Argentina (2015-2019)*, [Tesis doctoral, Universidad de Buenos Aires], 2024.

Fisher, M.: *Realismo capitalista*, Buenos Aires: Caja Negra, 2016.

Foucault, M.: *Vigilar y castigar*, Buenos Aires: Siglo XXI, 2002.

Forti, S.: *Extrema derecha 2.0. Qué es y cómo combatirla*, Madrid: Siglo XXI, 2021.

Galvani, M. C., Mouzo, K. G., Ortiz Maldonado, N. O., Rangugni, V. E., Recepter, C., Ríos, A. L. y Seghezzo, G.: *A la inseguridad la hacemos entre todos: prácticas policiales, mediáticas y académicas*, Buenos Aires: Hekht, 2010.

Goldentul, A. y Saferstein, E.: “Los jóvenes lectores de la derecha argentina. Un acercamiento etnográfico a los seguidores de Agustín Laje y Nicolás Márquez”, *Cuadernos del Centro de Estudios en Diseño y Comunicación* 112, 2020, 113-131.

Grandinetti, J.: “Procesos de politización e involucramiento político de militantes en partidos opositores durante el kirchnerismo. Los casos de la militancia juvenil del PRO y la UCR en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires”, *POSTData* 26 (2), 2021, 371-403.

Grinchpun, M., Morresi, S., Saferstein, E. y Vicente, M.: “Radicalización y fusionismo en el activismo juvenil de las derechas argentinas tras 2001: Actualidad de una historia”, *Estudios de Sociología* 29 (esp. 1), 2024.

Joffily, M., Barbosa De Andrade Faria, D. y Franco, P. F.: “A tortura reivindicada: Como o bolsonarismo reencena o passado ditatorial em chave atualista”, *História da Historiografia: International Journal of Theory and History of Historiography* 16 (41), 2023, 1-30.

Kessler, G., Vommaro, G. y Paladino, M.: “Antipopulistas reaccionarios en el espacio público digital”, *Estudios Sociológicos* 40 (120), 2022, 651-691.

Laclau, E.: *La razón populista*, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2005.

Lesgart, C.: “Seguridad e inseguridad en democracia. Niveles analíticos y conceptuales en el abordaje de un problema actual”, *Estudios Digital* 32, 2015, 191-202.

- Lewkowicz, I.: “Generaciones y constitución política”, versión electrónica, 2003.
- Lipset, S. M. y Raab, E.: *La política de la sinrazón: el extremismo de derecha en los Estados Unidos 1790-1970*, México, DF: Fondo de Cultura Económica, 1981.
- Mapa de la Policía: *El método Grillo: cómo reconstruir una verdad manipulada*, 8 de julio de 2025.
- Margulis, M. y Urresti, M.: “La juventud es más que una palabra”, en: Margulis, M. (ed.): *La juventud es más que una palabra. Ensayos sobre cultura y juventud*, Buenos Aires: Biblos, 1996.
- Mayntz, R., Holm, K. y Hubner, P.: *Introducción a los métodos de la sociología empírica*, Madrid: Alianza, 1988.
- Mezzadra, S. y Neilson, B.: *The Rest and the West: Capital and Power in a Multipolar World*, Londres: Verso, 2024.
- Morresi, S.: “Fusionismo y radicalización del activismo de derecha en Argentina”, *Temas y Debates* 48, 2024, 163-185.
- Morresi, S.: “Al borde de la desmesura: fronteras porosas de las derechas argentinas en el siglo XXI”, en: Hernández, T. y Bussoletti, A. (coords.): *Derechas e izquierdas en el siglo XXI. Debates generales y estudios de caso*, México, Instituto Electoral del Estado de Guanajuato, 2024, pp. 151-171.
- Morresi, S., Saferstein, E. y Vicente, M.: “Las derechas argentinas en movimiento”, *Nueva Sociedad*, 2020.
- Mudde, C.: *La ultraderecha hoy*, Buenos Aires: Paidós, 2021.
- Pegoraro, J. S.: *Los lazos sociales del delito económico y el orden social*, Buenos Aires: Eudeba, 2015.
- Pirro, A. L.: “Far right: The significance of an umbrella concept”, *Nations and Nationalism* 29 (1), 2023, 101-112.
- Pita, M. V.: “Estado de policía: Nuevos usos de viejas herramientas”, *Voces en el Fénix* 8 (68), 2018, 50-57.
- Rangugni, V.: “Emergencia, modos de problematización y gobierno de la in/seguridad en la Argentina neoliberal”, *Delito y Sociedad* 27 (1), 2009, 23-43.
- Rodríguez Alzueta, E.: “La criminalización de la protesta en la legislación menor. ¿Códigos de convivencia o convivencias codificadas?”, *CRONÍA* 16, 2020.

Rodríguez Alzueta, Esteban. "Prácticas de Estado." *Tram[p]as de la Comunicación y la Cultura* 53, 2007, 67-72.

Schwarzböck, S.: *Los espantos: estética y posdictadura*, Buenos Aires: Cuarenta ríos, 2015.

Segato, R.: *La guerra contra las mujeres*, Buenos Aires: Prometeo, 2018.

Seghezzo, G. y Fiuza, P.: "Tiempos violentos. Macropolítica discursiva securitaria en la Argentina de la restauración neoliberal (2015-2019)", *Revista Sudamérica* 15, 2021, 399-451.

Sozzo, M.: "Postneoliberalismo y política penal en la Argentina (2003-2014)", en: Sozzo, M. (ed.): *Postneoliberalismo y penalidad en América del Sur*, CLACSO, 2016.

Stacchiola, O. y Seca, M. V.: "Por la defensa de la libertad: participación juvenil en torno a las ideas liberales/libertarias en Mendoza, Argentina", *Última Década* 31 (60), 2023, 71-110.

Stefanoni, P.: *¿La rebeldía se volvió de derecha? Cómo el antiprogresismo y la anticorrección política están construyendo un nuevo sentido común (y por qué la izquierda debería tomarlos en serio)*, Buenos Aires: Siglo XXI, 2021.

Vázquez, M.: "¿El rugir de los leones? Participación juvenil y nuevas derechas durante la pandemia", en: Vommaro, P. (coord.): *Experiencias juveniles en tiempos de pandemia. ¿Cómo habitan la pandemia las juventudes y qué cambió en su vida cotidiana?*, 2022, 111-124.